

La estrategia infanticida de ETA

La madre del niño asesinado: «No les perdono; quisiera echármelos a la cara»

La bomba, en el asiento trasero, iba destinada a la mujer y a los gemelos

Bilbao. M. Luisa G. Franco

Antonio Moreno Chica, padre del niño de dos años asesinado por la banda terrorista ETA en Erandio (Vizcaya), repite constantemente desde que ocurrió la tragedia la tarde del jueves, «¿Por qué a mi hijo y no a mí?», según manifestaron a ABC personas próximas a la familia que acudieron a acompañarles en estos momentos tan duros para ellos. Arancha Asla, madre de Fabio, aseguró refiriéndose a los asesinos: «A ver si se mueren todos».

Antonio Moreno Chica se siente culpable ya que han asesinado a su hijo por ser él guardia civil. De poco le vale que todos los que le acompañan le digan que él no tiene ninguna culpa, que ser guardia civil no es un delito, que los únicos culpables son los asesinos de ETA. Antonio Moreno se pregunta también una y otra vez si hubiera podido evitar la muerte de su hijo, si un antes o un después hubieran podido frustrar la consumación del asesinato.

Él siguió las normas de seguridad, aunque con la rutina de quien está viviendo en el País Vasco desde hace doce años. Son muchos días para vivir obsesionado con bombas bajo el coche. No obstante, él, como era su costumbre, puso en marcha el coche, por prevención, antes de meter en él a sus dos hijos gemelos de dos años.

La medida no fue suficiente porque la bomba estaba situada bajo el asiento trasero, destinada a destrozarse a su mujer o a sus niños. Los terroristas sabían que todas las tardes llevaba a sus hijos gemelos a enseñarles a nadar a una piscina cubierta. A trabajar, solía ir en tren para evitar que la matrícula de su coche estuviera en los listados de los asesinos de ETA.

«No para de llorar»

Antonio Moreno no pudo evitar el asesinato de su hijo, como tampoco puede explicarse por qué ha ocurrido. Su hijo mayor, Marcos, de diez años, se daba golpes contra la pared de su casa, según relataron a ABC quienes acudieron a compartir con ellos el dolor, en la desesperación por entender por qué habían matado a su hermanito. «¿Qué ha hecho él para que le maten?», decía Marcos, buscando una lógica que no puede encontrarse en los crímenes etarras. Marcos, según informaron a Europa Press familiares y amigos de la familia, «no para de llorar y quiere ver a su hermano muerto por última vez. La madre se está hundiendo cada vez más, el padre no puede ni hablar y su hijo mayor, bueno... es una lástima, ya que es quien exterioriza más sus sentimientos». Marcos preguntaba insistentemente al gobernador civil de Vizcaya, Daniel Vega, los motivos por los que han asesinado a Fabio. «Quiero ir a por ellos estén donde estén. Hay que buscarlos debajo de las piedras», repetía constantemente. Mientras, su padre, Antonio, se abrazaba a su otro hijo, Alexander, gemelo de Fabio. Eran tan parecidos que ver a Alexander será siempre recordar a Fabio para los padres.

Varios compañeros de trabajo del guardia civil manifestaron que fue en una curva cuando el agente oyó un golpe seguido de una explosión. «Entonces -dijeron- giró la cabeza y vio a su hijo lleno de sangre y con el rostro irreconocible. La familia está anímicamente destrozada».

Junto al gran dolor por la pérdida de un hijo, Arancha Asla aseguró ayer en declara-

ciones a la cadena SER que es incapaz de perdonar a los asesinos de Fabio. «A ver si se mueren todos y nos dejan ya tranquilos vivir en paz», añadió. Presa de una gran emoción, la madre del niño señaló que «después de lo que han hecho con mi hijo, qué se puede decir de esos sinvergüenzas, asesinos, malnacidos... no tienen otro nombre y yo no les perdono, como otra gente. Sólo quisiera echármelos a la cara, y van a saber también lo que es sufrir ellos, como me están haciendo sufrir a mí ahora».

Cortar de raíz

Blas Moreno, tío del niño asesinado y también guardia civil, pidió, por su parte, a los políticos la pena de muerte para los asesinos de ETA. «Que no sean tan cobardes -dijo- que den la cara, si son tan valientes como dicen que son, que den la cara, cosa que no harán en la puñetera vida, porque de hombres no tienen nada». «Desde aquí digo a todos los políticos -añadió-, me da igual de qué signo sean, que solamente saben dar condolencias, pero no son capaces de cortar por la raíz, que impongan otra vez la pena de muerte sobre todo para estos casos».

Blas señaló que «en la familia, todos somos guardias civiles. Antonio está hecho polvo y no sabe ni el estado en el que se encuentra. Las heridas le han reventado los tímpanos y tiene una herida en la rodilla. El niño también tiene los tímpanos rotos, además de quemaduras. Pedimos a Dios -dijo Blas Moreno a Antena 3 radio- que no vuelva a ocurrir y que les perdone».

Por su parte, los abuelos de Fabio, llegaron ayer por la mañana a Vizcaya procedentes de Jaén. Adrián Moreno López, abuelo del



Fabio Moreno Asla, el niño de dos años asesinado por ETA, había nacido en Bilbao y su madre y toda su familia materna eran vascos. Hubiera crecido en el País Vasco, pero los «liberadores del pueblo vasco» lo mataron

niño, es guardia civil retirado y prestó sus servicios en Bilbao, informa Efe.

Al domicilio de la familia Moreno, en Erandio, están acudiendo más personas de lo habitual en los tristemente numerosos crímenes de ETA contra miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y sus familias. Al ser natural de Erandio la mujer del guardia civil Antonio Moreno, gran parte de la familia del niño asesinado vive en el mismo municipio y también tienen muchos amigos.

Hay indignación en Erandio, donde la imagen del guardia civil Antonio Moreno paseando en una silla doble de gemelos a sus hijos de dos años era muy habitual. La familia Moreno está muy integrada en la localidad de Erandio, un municipio industrial, con gobierno PNV-PSOE, donde HB es la tercera fuerza del Ayuntamiento. En la mañana de ayer, los alumnos del Instituto en el que estudia Marcos se manifestaron en la calle en protesta por el crimen de ETA. La tarde del atentado, los vecinos también improvisaron una manifestación de repulsa contra los crímenes de ETA.

Los comentarios en la calle expresaban la gran impresión que provocó en la gente el asesinato de un niño tan pequeño, y la compasión por el dolor de la familia.

El funeral

Al acto religioso, seguido por numerosas personas, fundamentalmente del pueblo, asistieron el ministro de Interior, José Luis Corcuera, el director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, y el consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atucha, entre otras autoridades. Tras los oficios fúnebres, el cadáver del niño fue trasladado al cementerio vizcaíno de Derio, donde recibió sepultura. El ministro fue recibido a la salida del templo con gritos pidiendo «justicia y no perdón» y «a ver si acabáis con ETA de una vez» o «Viva la Guardia Civil». El pueblo de Erandio se volcó en los funerales y entre los asistentes destacaba el gran número de niños que portaban pancartas que decían «Fabio te queremos, nunca te olvidaremos».

Una hora antes del funeral, a las cinco de la tarde, el pleno del Ayuntamiento de Erandio se reunió para aprobar un comunicado de condena por el asesinato de Fabio Moreno. También la asociación Gesto por la Paz convocó esa misma tarde más de setenta concentraciones en distintos puntos del País Vasco y Navarra para protestar por el crimen.

Por otra parte, el padre del niño asesinado por ETA, el guardia civil Antonio Moreno, y el otro hijo que viajaba con él en el coche al estallar la bomba, el gemelo de Fabio, Alexander, se recuperaban ayer de sus heridas. Ambos tienen roturas de tímpanos, y el padre, contusiones en la espalda, mientras que el niño tiene una quemadura en la pierna y mejoran de sus heridas, aunque su estado de ánimo es desastroso.

CLASSIQUE

"la collection"
Van Cleef & Arpels
Paris

Rive Droite Joyeros (Interman): Serrano, 53
Rive Droite Joyeros (Prodimex): Goya, 40
Cabranes Joyero: Jose Ortega y Gasset, 54